

LA OPINIÓN DE UN TERTULIANO

- ¡Buenos días, colegas! -saludé a los amigos de la tertulia- qué contáis.
- Pues comentábamos lo que le ha ocurrido a Ramón hace unos días -me respondió Teófilo-, pero que lo cuente él.
- Hace unos días estaba un emigrante orinando entre los contenedores de la basura, yo le afeé su conducta y me respondió: "En la patera que venimos os marcharéis vosotros".
- ¡Vaya con el pajarillo! -exclamé-, aunque como sigan llegando sin control tendremos que emigrar.
- Yo pienso que el problema de la emigración -intervino Teófilo- puede tener solución.
- Cómo -le interrogué.
- Con voluntad política y los recursos necesarios se puede lograr o al menos frenar la llegada.
- Expíciate -le pidió Ramón.
- Estableciendo por expertos una diagnosis. Primero, cómo llegan, por tierra en coche, autocar o tren; por aire, en avión; por mar, en barco o patera. Segundo, qué artimaña utilizan para entrar, la de hacerse pasar por turistas o la de burlar la frontera. Y tercero, cuáles son los motivos que les impulsan a emigrar, el hambre, la guerra, los gobiernos. De todo ello se valen para enriquecerse las mafias que trafican con seres humanos. Una vez conocidos todos los síntomas solamente falta el tratamiento para sanar el mal o, al menos, paliarlo.
- Y a tu juicio, cuál sería.

MICRORRELATOS

- Lo más importante es acabar con las mafias, pactando con los gobiernos de los países de donde proceden. Promover medidas y ayudas para fomentar la producción y crear puestos de trabajo que eleven el nivel de vida. Promulgar leyes severas y aplicarlas con todo rigor para castigar a los traficantes. Establecer en las fronteras, aeropuertos y puertos controles de entrada y salida de todos los que vienen como turistas, pasaportes visados, declaración de los días que permanecerán y medidas económicas para ello. Se crearía un organismo compuesto por los empresarios, los sindicatos y el gobierno como garante que facilitaría contratos de trabajo en nuestras embajadas o consulados. Todo aquel que llegara sin contrato sería devuelto a su país.

- Buen pensamiento -le aplaudí- para no calentarnos más la cabeza, qué os parece si echamos una partida de dominó

Le petit malacitano